

OA Analizar cómo las ideas ilustradas se manifestaron en los procesos revolucionarios de fines del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX, considerando la independencia de Estados Unidos, la Revolución Francesa y las independencias de las colonias españolas en Latinoamérica.

OA Explicar la independencia de las colonias hispanoamericanas como un proceso continental, marcado por la crisis del sistema colonial, la apropiación de las ideas ilustradas y la opción por el modelo republicano, y analizar en este marco el proceso de Independencia de Chile.

La independencia de las colonias hispanoamericanas: El proceso en Chile

En esta unidad se espera que comprendan la Ilustración como una corriente de pensamiento basada en la razón y que analicen su rol en la crítica al absolutismo, en la promoción del ideario republicano, en los procesos revolucionarios de fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX en Francia, Estados Unidos, Hispanoamérica y Chile, y en el reconocimiento de los derechos de las personas, reconociendo su vigencia en la actualidad.

1.- El contexto externo, tiempo de cambios

Durante las tres primeras décadas del siglo XIX, en gran parte de las colonias americanas que estaban bajo el dominio español, se desarrollaron movimientos revolucionarios, que culminaron en procesos de independencia.

Asimismo, la independencia de Chile estuvo inserta en un contexto mundial de cambios que influyeron en nuestro proceso de emancipación. Pese a la distancia geográfica, Chile fue testigo de las transformaciones políticas, sociales y económicas que se desarrollaron en otras latitudes, reformulando las estructuras que habían permanecido vigentes durante siglos. Fueron tres los grandes procesos que se vivieron durante el siglo XVIII, los que estudiaremos a continuación. Estos fueron tres, ocurridos durante el siglo XVIII e influyeron en nuestro proceso de independencia, todos ellos relacionados entre sí, los que se verán a continuación.

1.1 El impacto de la Ilustración

A mediados del siglo XVIII, se desarrolló en Europa, especialmente en Francia e Inglaterra, un movimiento intelectual conocido como Ilustración. Este cuestionó la organización política, social y económica imperante en la época. A partir de una fe total en la razón humana, los ilustrados generaron novedosas propuestas que tenían por objetivo dotar al hombre de libertad y felicidad.

En materia política, este movimiento reaccionó al absolutismo monárquico, cuestionando la excesiva concentración de poder que recaía en la autoridad real, así como el origen divino del mismo. Según los ilustrados, el poder provenía del pueblo y, por lo tanto, el soberano debía gobernar en su representación buscando el bien común. En este sentido, surgieron conceptos aún vigentes, como los de soberanía popular, separación de los poderes del Estado y constitucionalismo.

Socialmente, los ilustrados criticaron la estructura estamental existente desde el Medioevo, especialmente en cuanto a la presencia de grupos privilegiados como la nobleza y el clero. Además, se opusieron a la esclavitud, contraria al principio de libertad que enarbolaban. Promovieron también la libertad económica bajo el concepto del *laissez faire*, o dejar hacer, que se oponía a la existencia de monopolios o a la excesiva intervención del Estado en la economía, para dar paso a la participación de los privados.

Las ideas ilustradas llegaron hasta nuestro país de la mano de criollos que viajaron a Europa en esos años. Pese a las restricciones impuestas por la Corona, estas ideas se difundieron paulatinamente.

1.2 Independencia de Estados Unidos: el ejemplo de los pioneros.

En julio de 1776, las colonias norteamericanas del Imperio británico lograron emanciparse definitivamente. El descontento por las constantes alzas en los impuestos y la falta de representación política, sumado a la incorporación del ideario ilustrado fueron las causas que detonaron este proceso.

Una vez lograda la independencia, las colonias norteamericanas se organizaron como un Estado federal inspirado en las ideas ilustradas y establecieron un gobierno generado a partir del sufragio popular. Además, se redactó una carta constitucional en la que se consignaron los derechos y deberes fundamentales, así como los principios de igualdad y libertad.

El éxito de la experiencia norteamericana tuvo gran impacto internacional, pues demostró la factibilidad de la emancipación y probó concretamente la eficacia de la propuesta ilustrada. Además, los norteamericanos se encargaron de difundir sus logros mediante la prensa y la destinación de diplomáticos a otras regiones.

1.3 La Revolución francesa: cambios violentos.

El creciente malestar del pueblo francés frente a la administración real, provocó en 1789 un levantamiento que puso fin a la monarquía absoluta en Francia. El proceso se radicalizó de la mano de las ideas ilustradas, hasta la instauración de un sistema republicano. No obstante, esta constituyó un proceso doloroso y violento en el que la falta de consenso entre los líderes llevó al desgaste del proyecto original y al advenimiento de un sistema imperial dirigido por Napoleón Bonaparte en 1804.

En nuestro país, los sectores que buscaban un cambio vieron con buenos ojos los sucesos iniciales; sin embargo, frente a la violencia desatada posteriormente, la actitud general fue de rechazo y temor ante la posibilidad de que un evento similar afectara a la monarquía española.

2.- El contexto interno, tiempo de descontentos

España, la principal potencia europea del siglo XVI, también había sufrido transformaciones y experimentaba un lento proceso de decadencia iniciado en el siglo XVII, haciéndose evidente la ineficacia del sistema administrativo español. A comienzos del siglo XVIII, el advenimiento de la dinastía borbónica se tradujo en una serie de transformaciones que buscaron hacer resurgir la grandeza de España. La implementación de algunos principios ilustrados a la administración y la economía colonial dieron buenos resultados iniciales, no obstante no pudieron detener el proceso en marcha. Tanto la progresiva decadencia de España como las medidas paliativas implementadas por los Borbones, generaron un descontento creciente entre los habitantes de las colonias, especialmente entre la elite criolla. Para nuestro país, el siglo XVIII fue un período benévolo, caracterizado por la buena administración de las autoridades españolas y la consolidación de una economía agrícola en expansión. Sin embargo, a fines del siglo, comenzaron a manifestarse evidentes síntomas de descontento en distintos ámbitos de la realidad nacional:

2.1 Del desabastecimiento a la sobreabundancia.

La lejanía de nuestro territorio respecto de España mantuvo a Chile en una situación de desabastecimiento durante los dos primeros siglos coloniales, la que contribuyó al desarrollo de una precaria industria local orientada al autoabastecimiento. Durante el siglo XVIII, la economía chilena consolidó su orientación agrícola, disfrutando de un período de bonanza impulsado por la demanda de trigo proveniente del Perú.

Además, al entrar en vigencia la Ordenanza de Libre Comercio, llegaron a nuestro país más y mejores mercancías que acabaron con el desabastecimiento. Sin embargo, en corto tiempo los mercados se vieron saturados y la excesiva oferta de productos llevó al colapso de la pequeña industria local. Junto al colapso de la economía local, las reiteradas alzas de impuestos para financiar guerras europeas, intensificaron el descontento de la elite criolla.

2.2 Exclusión política.

Durante la Colonia, los criollos estuvieron marginados de participar en los principales cargos de la administración. En el caso de Chile, la distancia y la ineficacia de la administración española generaron una suerte de autonomía durante el siglo XVII que posibilitó, en algunos casos, la participación de los criollos en cargos de la administración colonial. Esta situación cambió durante el siglo XVIII, al ponerse en marcha las nuevas medidas administrativas implementadas por los Borbones.

2.3 Una decisión controvertida.

A fines de marzo de 1767, por orden del rey Carlos III de España, la orden jesuita fue expulsada repentinamente de todos los territorios del Imperio español. Las causas que motivaron esta decisión son bastante confusas; sin embargo, los historiadores coinciden en que la Compañía de Jesús se había transformado en un enemigo político del absolutismo español, posicionándose, además, como uno de los mayores poderes económicos de América. La partida de los jesuitas generó gran impacto entre la elite criolla pues muchos de sus miembros pertenecían a esta orden. Además, los jesuitas administraban algunas de las más prestigiosas instituciones educacionales y entre sus filas destacaban sabios que habían contribuido al desarrollo intelectual y científico.

2.4 El camino hacia una identidad nacional.

Durante la Colonia, los criollos fueron desarrollando un fuerte amor a la tierra en que habitaban, así como un compromiso con los intereses locales generalmente contrarios a los de España. Ya en el siglo XVIII, la aristocracia local había consolidado su poder económico, social y político, por lo tanto, las medidas implementadas por los Borbones –tendientes a disminuir la influencia criolla– no hicieron más que acentuar las diferencias entre estos y los peninsulares, potenciando un sentimiento de discriminación entre los criollos que favoreció el desarrollo de la identidad local.

3 El impacto de un suceso inesperado

A este escenario de ebullición intelectual y descontento creciente tuvo que agregársele el detonante necesario para dar inicio al proceso de emancipación. Este detonante o causa directa fue un suceso inesperado.

3.1 La Revolución llega a España

La Revolución francesa se extendió, de la mano de Napoleón Bonaparte, hacia distintos puntos de Europa. La hegemonía francesa se vio amenazada por Inglaterra, Estado enemigo de Francia al que Napoleón decidió neutralizar mediante un bloqueo internacional. Portugal se negó a adoptar esta medida y, en represalia, el ejército francés inició su invasión a través de territorio español.

Al ingresar, con autorización real, a España, Napoleón decidió mantener allí la ocupación y, valiéndose de un ardid, logró la abdicación del rey Carlos IV, capturó a su heredero Fernando VII y puso a su hermano José Bonaparte al mando de España. Los españoles iniciaron entonces la resistencia en defensa del rey cautivo formando juntas de gobierno que dieron paso a un Consejo de Regencia, en el que participaron representantes de todas las regiones. Este Consejo instauró un sistema monárquico constitucional y, así mismo, convocó la participación de representantes de las colonias.

En América esta invitación generó reacciones. El grupo más conservador, compuesto por funcionarios de la Corona, mercaderes y algunos criollos, creyó conveniente someterse a las disposiciones del Consejo de Regencia. Otra facción, representada por los criollos, optó por el autogobierno, mediante la creación de juntas locales, entendiendo que le debían fidelidad al rey y no a los españoles.

4. Los primeros pasos hacia la emancipación

Los sucesos ocurridos en España eran seguidos de manera atenta por los criollos americanos, quienes eligieron juntas de gobierno autónomas, imitando el ejemplo del pueblo español. En 1808 fue creada en México la primera Junta de Gobierno de Hispanoamérica, constituyendo un ejemplo a seguir para el resto de las colonias.

Al comienzo, estas juntas fueron leales a Fernando VII y sostuvieron una autonomía política moderada. Sin embargo, las autoridades españolas se dedicaron a reconquistar los territorios que habían formado juntas de gobierno, sobre todo cuando el rey volvió al trono en 1814. La restauración del Imperio español significó la represión contra los movimientos juntistas, lo que generó una mayor radicalización en las colonias, que se acercaron a la idea de una independencia definitiva. Ante los intentos de reimposición del dominio español en América, se generaron dos grandes bandos en las colonias: los realistas, partidarios de mantener el orden monárquico; y los patriotas, partidarios de la emancipación y la organización de repúblicas. Estos bandos, con sus respectivos ejércitos, se enfrentaron durante las guerras de independencia.

En Nueva España, las guerras se extendieron entre 1810 y 1821, año en que los independentistas lograron la victoria, declararon su independencia y formaron el Imperio mexicano. En 1823, las Provincias Unidas de Centroamérica se desligaron de este.

En Sudamérica, se crearon dos grandes ejércitos libertadores. Uno comandado por Simón Bolívar, que, entre 1819 y 1822, logró la independencia definitiva de Venezuela, Colombia, Panamá y Ecuador, los cuales se unificaron en torno a la República de la Gran Colombia, hasta 1830. Mientras tanto, en el sur, Argentina, Uruguay y Paraguay, se independizaron entre 1810 y 1813, y formaron las Provincias Unidas del Río de la Plata, con José de San Martín a la cabeza. Este, junto con Bernardo O'Higgins, formó el Ejército Libertador de los Andes, que consiguió la independencia de Chile en 1818 y del Perú en 1821, proceso que fue consolidado por Bolívar y Antonio José de Sucre, al derrotar al ejército realista y conseguir con ello la independencia definitiva de Perú en 1824 y de Bolivia en 1825.



SIMBOLOGÍA	
—	Límites de la época
Chile País	
(1810)	Año Primera Junta de Gobierno (o similar)
1818	Año Independencia
*	Provincias Unidas de Centroamérica: país y posterior república que aglutinó a los países actuales de Honduras, Guatemala, Nicaragua, El Salvador y Costa Rica. En 1823, se independiza del Imperio mexicano.
**	En 1830, se independizan de la República de la Gran Colombia.
***	En 1816, declara oficialmente su independencia.
****	En 1815, declara oficialmente su independencia de España. En 1825, declara oficialmente su independencia del Imperio de Brasil.

5.- Proceso de Independencia de Chile

En Chile, el proceso de independencia se inició en 1810 con la formación de la Primera Junta de Gobierno y finalizó con la firma del Acta de Independencia en 1818, durante el gobierno de Bernardo O'Higgins, aunque el conflicto bélico se extendió algunos años más. Por ello, tradicionalmente se ha considerado que el este periodo se extiende hasta fines del gobierno de Bernardo O'Higgins en 1823. Algunos factores que favorecieron este proceso son el descontento criollo, la influencia de las ideas liberales, el mayor dinamismo de las imprentas, la crisis del régimen monárquico, el deseo de un desarrollo económico local y la relación que forjaron algunos criollos chilenos con otros americanos, con quienes planearon y llevaron a cabo los distintos procesos independentistas en la región.

5.1 Periodización tradicional del proceso de independencia de Chile

Patria Vieja (1810-1814): el Cabildo Abierto del 18 de septiembre de 1810 resolvió formar una junta de gobierno, que juró fidelidad al rey Fernando VII y decidió convocar a elecciones para un Congreso Nacional, en el que estuviesen representadas las provincias del país. Inaugurado el Congreso, este se dividió en dos bandos: moderados y exaltados. Estos últimos buscaban profundizar el proceso autonomista.

En 1811, los exaltados disolvieron el Congreso mediante una intervención militar y dejaron el Gobierno bajo el control de José Miguel Carrera, quien tomó medidas que implicaban mayor autonomía. Estas medidas alertaron a las autoridades del Virreinato del Perú, quienes decidieron enviar fuerzas militares para restaurar el poder real.

Reconquista (1814-1817): luego de sucesivas expediciones realistas, en 1814 los españoles lograron reimponer el dominio imperial. Estos anularon todas las reformas realizadas por los patriotas y se los reprimió fuertemente, lo que profundizó el deseo de independencia entre la población. Importantes fueron las maniobras realizadas por Manuel Rodríguez, José Miguel Neira y distintos grupos sociales, los cuales, de manera infiltrada o clandestina, resistían y distraían a las autoridades españolas, mientras se relacionaban con las fuerzas patriotas que se habían congregado en Argentina para formar el Ejército Libertador de los Andes.

Patria Nueva (1817-1823): en 1817, el Ejército Libertador venció a las fuerzas realistas en Chile, y O'Higgins, proclamado Director Supremo, firmó el Acta de Independencia, el 12 de febrero de 1818. En estos años se consolidó la independencia en gran parte de las colonias americanas. En Chile, comenzaron a surgir los distintos debates y conflictos en torno a cómo estructurar y gobernar el nuevo Estado.

Con los años, el gobierno de O'Higgins fue criticado por diversos sectores sociales, lo cual generó un contexto y una presión que lo llevaron a renunciar en 1823.

6. Conformación del Chile independiente

La guerra de independencia tuvo consecuencias en ámbitos como la economía y la sociedad; sin embargo, su impacto más significativo se produjo en el ámbito político. En este, se generaron ciertas transformaciones, como el surgimiento de un orden republicano basado en los principios de la soberanía popular. Pero estos cambios, también plantearon una serie de desafíos, conflictos y debates respecto de cómo organizar el nuevo sistema político y social chileno.

Entre 1823 y 1831, se enfrentaron de manera abierta los distintos bandos políticos que existían, dando origen a un turbulento proceso de formación de la República de Chile. Entre los primeros bandos políticos se encontraban pipiolo y federales, que tenían una base común en el liberalismo surgido de la Ilustración y las ideas más progresistas de las revoluciones de Estados Unidos y Francia.

En oposición a ellos, se encontraban pelucones y unitarios, promotores de una república conservadora y centralista. La confrontación entre estos bandos implicó que hacia 1829 estallara una guerra civil, que terminaría por definir el sistema político chileno para el resto del siglo XIX.

El proceso de independencia dividió a la sociedad chilena a principios del siglo XIX. No todos los sectores participaron de la misma manera en él, y una gran mayoría fue excluida después de finalizado el proceso, evidenciándose con ello las limitaciones de la naciente república.

La elite criolla masculina lideró la independencia, mientras que los grupos populares y las mujeres, que eran la mayor parte de la población, se transformaron en una fuerza que engrosaba los batallones, atendía las necesidades de los soldados y la población, y mantenía la producción económica del país. Sin embargo, una vez consolidada la independencia, el mundo popular y femenino quedó excluido del ejercicio del poder político, y la elite se limitó a resolver los conflictos políticos entre sus bandos internos (liberales, conservadores, aristócratas capitalinos, de regiones, comerciantes, intelectuales, entre otros).

Actividades de aprendizaje

Lea detenidamente esta guía, busca el significado de aquellos términos que desconoces, lo que permitirá comprender a cabalidad la información abordada, y luego destaca las ideas principales.

Con el propósito de mejorar la internalización de estos aprendizajes, te dejo el siguiente link <https://youtu.be/cUTnfifp5pU>, en el que encontrarás un video explicativo acerca de algunos factores que incidieron en el proceso independentista de América y Chile, puntualmente la Independencia de Estados Unidos.

Finalmente, te dejo extendida la invitación al canal de youtube de nuestro establecimiento, para complementar las guías despachadas semanalmente a la página web de nuestro colegio.

Consultas al correo institucional carenasstmf@gmail.com

Observaciones:

En la eventualidad que tengas problemas para imprimir este archivo, puedes copiar en tu cuaderno el desarrollo de la actividad, teniendo la precaución de consignar el título de ésta.